

UN DICCIONARIO MAGICO VASCO

Lo que doy ahora, va a constituir sólo un anticipo del léxico brujeril vasco. Con ello asiento la base para otros trabajos y esclarezco unas cuestiones.

Cuando se trate de una frase, no voy a poner cada uno de sus vocablos como palabra en mi glosario o léxico, sino tan sólo la primera de la frase.

Se ha contado mucho que el diablo pasó siete años en Euskaria y no pudo aprender sino *siete palabras*, sin decir cuáles éstas fueran: fueron muchas más. El párroco tolosano Orkaiztegui solía decir que a medida que el euskera retrocedía, avanzaba la impiedad.

AGUR.—Unamuno hacía notar que la palabra vasca de saludo agur (*abur* en Andalucía) procede de la latina augur y ello es muy verosímil.

El verano de 1932 —si no yerro—, trató EL DÍA de San Sebastián de un antiguo folleto en que se llamaba saludo demoníaco al agur y Don Julio de Urquijo escribió en la RIEV de 1935 de la prohibición del vocablo agur.

AKELARRE.—El doctor Fermín Irigaray, de Pamplona, dudó de que akelarre significara en vasco «prado del macho cabrío»; pero la circunstancia de que en Vizcaya haya *Akerlanda*, con igual significado lingüístico e igual leyenda fantástica, anula su duda. También el auto de fe de Logroño aclara y confirma esta explicación (272 de la edición Garnier de Moratín), auto que cita bastantes palabras vascas, en 1610, usadas por los habitantes de Zugarramurdi, en Navarra, que está en la frontera francesa, cerca de Peñaplata (Artxuria) y Echalar y no hacia el Ebro, como dice el Espasa.

En Oñate se llama Dama de Akategi a la de Anboto.. lo que es otra prueba.

Pompeyo Gener en su obra citada (II, 220) escribe; «*llamábasele en todo el País Vascongado akelarre, que significa en la lengua de Vizcaya el campo del macho cabrío*».

Sin embargo en el dialecto vizcaíno se le denomina Akerlanda (con igual traducción) o Petralanda, campo de Petra, o quizá de petral, adjetivo denostante femenino.

De las paredes de la Cueva de las Brujas de Zugarramurdi, el profesor don Florencio Bustinza ha recogido treinta muestras de tierra, logrando aislar un hongo semejante al que es empleado para la fabricación de la estreptomicina, pero que en vez de producir ésta, debe de servir para obtener otro antibiótico que Bustinza se propone llamar «akelarrina».

De Lancre, en la pág. 195 de la reproducción parcial del Musée de Bayona en 1938 dice, vertido al castellano: «El lugar donde se le encuentra (al diablo) por lo común se llama Lanne de bouc y en vascuence Aquelarre de verros (y en castellano) prado del Cabrón».

La versión castellana es pues clara y la gascona quiere decir, según el experto M. Henri Gavel, lande de bouc, que significa naturalmente lo mismo.

AKERRA.—Es el cabrón o macho cabrío en euskera. Akerra goiti y akerra beiti, es como el Hosanna de la misa negra, escribe algún autor.

Según De Lancre (200), en la misa negra, al alzar el diablo la Hostia sobre sus cuernos, la asamblea dice: Aquerra goity, Aquerra Beyti, Aquerra Goity, Aquerra Beyti, que quiere decir Cabrón arriba. Cabrón abajo. Ver *Beiti*.

ARGIDUNAK. Duendes en Zeánuri. Quiere decir los que poseen luz. Lo extraigo de Julio Caro como otros muchos.

AZTI, adivino.

BARRABAN era el gran diablo que se encontraba en Pamplona (203).

BASASUA.—Parece significar «fuego del bosque».

Cierta vez, D. José M.^a Azcona me mandó una lista de voces vascas de abracadabra para ver si las podía yo traducir, pues no había quien lo lograra, pero no dispongo de ellas aquí, como no sean éstas.

El año 1725 la Inquisición de Logroño publicó un edicto citado por Barandiarán en su *Mitología del pueblo vasco II* p. 98, por Tomás Ascárate en Tafalla, por Caro Baroja en *Mitos*, 232 y por José M.^a Iribarren en «De Pascuas a Ramos».

En él habla de una dolencia del ganado llamado Errayetacua y de la herpes a la que dicen para curar: «*Vasasua, Ichasua, ozanera y ducaelen semearquén semeorobano Jaunchecago*».

BEGIZKO.—Mal de ojo, maleado.

BEITI.—A veces, un repaso de los datos extranjeros, permite aclarar las cuestiones.

Daré una explicación útil de la analogía internacional, pues Baroja, el gran novelista donostiarra, traduce en sus FANTASIAS VASCAS (pág. 124) el vasco akerra *beyti*, como cabro *siempre*, en lugar de cabro abajo. Hay que establecer esa distinción semántica, aún en casos en que no hay una Y griega de diferencia (beti y beyti) o sea cuando se escribe igualmente *beti* (o Behety) como sucede en Zil-beti, que no es «agujero *siempre*», como asentaba Gabriel Lafitte en EL PUEBLO VASCO donostiarra, pues no hay adverbios de tiempo en la toponimia, y para agujero es demasiado grande.

Es más bien Zulo-beitia o sea *fondo de cuenca* y equivale al Zilbarrena, recogido en Ojacastro (Logroño) por Merino Urrutia.

Muchos toman por italiano este topónimo y apellido, pues mucho se parece a Silveti. Silhouette es vasco y significa lo mismo que Ziloeta, Zuloeta, pero Unamuno no se dió cuenta de ello, al referirse a dicho personaje suletino (DE ESTO Y DE AQUELLO, t. II, pág. 333). Zil como ombligo, se conserva aún en la Vasconia occidental, donde el zulo aún suena, lo que prueba quizá su mayor antigüedad: de quien rueda por el suelo se dice en Vergara zil-ipurdika dabil. Silueta no es recogida por Bouda en sus palabras vascas difundidas en el extranjero, pero sí por Albert Danzat, y por Valery Larbaud (77) quien le llama traductor de Pope. Se llamaba Etienne y vivió entre 1709 y 1767.

El de Baroja es un error por varias razones. 1.º Le precede *akerra goyti* o sea cabro arriba que es su natural antítesis.

2.º Moratín, mejor instruido, a pesar de no ser vasco, lo vierte como cabrón abajo (Garnier, pág. 255).

3.º Los autores de toda Europa se copiaban unos a otros esos infundios

absurdos y por eso se podrán traducir frases oscuras en vasco, como sucede con otras claras. Heine escribe de los brujos alemanes (pág. 133 del *Dr. Faust, ein Tanzpoem*) «Oben hinaus und nirgends an» (1) lo que corresponde al castellano *Por arriba hacia afuera, sin tocar nada*. Sin embargo, no soy tan partidario del *abajo*, como los autores de las versiones de dicha frase que aportan las editoriales Calomino (181) y Sempere, pues ambas son defectuosas en asunto tan sencillo, pues traducen «De abajo arriba, sin tocar».

4.º En uno de los tremendos caprichos de Goya, se lee para una escena de brujería, el rótulo subir y bajar que, en forma verbal, equivale a los adverbios arriba y abajo.

5.º Baraja, que defiende a Homais contra Flaubert según Xenius, conocerá sin duda la leyenda de una esmeralda: «Cielo arriba, cielo abajo. Estrellas arriba, estrellas abajo», que se leen en el Vinci, de Merejkowsky (420).

Y 3.º Shakespeare, en *Midsummer-Night's Dream*, hace decir al travieso elfo Puck o Robin Goodfellow, en esto que sigue, varias veces arriba y abajo:

*Up and down, up and down.
I will lead them up and down:
I am feared in field and town:
Goblin, lead them up and down.*

BELARRONA.—Empleaban una yerba mágica, llamada «belarrona» en euskera (277), o sea buena hierba en castellano; hay en Vizcaya un pueblecito que se llamaba Bedarona, que se refería a igual planta en vizcaíno. (Moratín). Tenía la virtud de ablandar los huesos del banquete en el aquelarre.

BERROSKOBERRO.—La pradera de Zugarramurdi, en que se efectuaría (como conjugan muy bien los argentinos, hablando de cosas problemáticas) el aquelarre, se llamaba Berroscoberro (250).

Cree Gavel (220) que *verros* es un equivalente algo arcaico de berrocales, o sea rocas. Pero existen por el Bidasoa Berroa, Berroeta y Berrondo, y según me dijo *Monseñor Saint Pierre Antxuberro*, berro significa en vascuence jaro o matorral, como antes S. Arana (134 y 171). Berroscoberro que el auto de fe de Logroño cita como el lugar donde estaba el akelarre de Zugarramurdi, es una formación duplicada, parecida a Basabilbaso y Barrenkale barrena.

En dicha página cita M. Gavel el pasaje del DIABLO COJUELO, en el que su auior Vélez de Guevara, habla de un akelarre entre S. Sebastián y Fuenterrabía.

Berrozpe me parece una especie de Simplicio Bobadilla en Navarra, quizá usado por algún autor castellano.

BESTEMUTILLAK.—En Guernica. Me recuerda al alter ego o al Doppelgänger o el *otro* de Zamacois.

CATSU.—Palabra que usa Larramendi entre mairu (o moro) y judu (judío) (pág. 164 de la Corografía, ed. Ekin). Se parece algo al alemán Ketzler o hereje. ¿Será pariente *Khusu*?

DEBROUIA.—Diablo, citado por diversos autores como Chaho (VIAJE, pág. 20) y Nikolaus H. Julius (Gernika, pág. 124, 1952) quien escribe *debrouin arima* o alma de diablo.

DURANGAS DE EMBOTE.—Las brujas de Anboto en el Cartujano.

EGOYA.—Los polvos mágicos los vierten las brujas cuando sopla el viento «egoya» (162), que traducen por bochorno, pero que es exactamente el viento sur o solano en Vasconia, pues bochorno es zargori, al menos en Vergara.

Expone Moratín un proyecto de tragedia, y uno de los personajes es Ignacio de Erretorechecojaunarena, sacristán; ese largo apellido significa «del propietario de la casa del párroco» aproximadamente.

EMBOTE.—Por Anboto en el Cartujano.

EMEN ETA HAN.—He aquí unas palabras vascas muy difundidas en el extranjero, pero que no ha recogido mi amigo Karl Bouda.

De Lancre ha pasado a la historia por las grandes atrocidades que perpetró en el País Vasco Francés y es citado también por Heine «hasta (la autoridad) de un De Lancre» que no sé si leyó su absurdo TABLEAU DE L'INCONSTANCE DES MAUVAIS ANGES ET DEMONS.—Ello no es extraño, pues Heine vivió largo tiempo en Francia, conocía bien su literatura y le gustaban estas cosas extravagantes.

Tiene Heinrich Heine una obrita que se llama DER DOKTOR FAUST, EIN TANZPOEM, (T. XI de Saemtliche Werke, 1909) que es un poema de ballet que compuso en 1847 para el teatro de la reina Victoria de Inglaterra. Unas «curiosas noticias sobre el diablo, las brujas y el arte poético» fueron luego añadidas a ese ballet que no se representó, e iban dirigidas a Mister Lumley, director de aquella institución londinense. Al final vienen dos frases vascas (138), cuando refiere el viaje aéreo del diablo con la bruja, que antes se ha untado o rociado con el ungüento maravilloso, durante cuyo acto, la bruja francesa, profiere las siguientes palabras: «Eraen Hetan, Emen Hetan», que quizá ha tomado de Víctor Hugo, pues éste en sus manuscritos usaba esas voces (según la tesis doctoral de Mad. Guillaumie Reicher), quien a su vez las hallaría en los procesos de De Lancre, en Laburdi, pues son las vascas «Emen eta an», que quieren decir sencillamente: «Acá y allá» que también cita el auto de fe en Logroño de 1610 (página 243 de Moratín).

Heine yerra no sólo en la nacionalidad, sino también en la lengua, ya que de otro párrafo vasco al final de su obra, que he traducido en PATRIKA, dice que es pronunciado por las brujas de lengua románica o sea neolatina, cuando es claramente vasca, o sea no neo-latina, a pesar de cuanto digan Mosén Griera y Castro Guisasola.

Merejkowski llega a ponerlos en labios de una hechicera lombarda en su «Leonardo de Vinci» sin percatarse de que eran voces vascas, cuando escribe: «Cassandra aspiraba ávidamente el olor penetrante del ungüento mágico. Flotaron ante sus ojos, fundiéndose unos círculos rojos y verdes y oyó gritar a Monna Sidonia: ¡Garr, garr! ¡Garr, garr! ¡De abajo arriba sin rozar! Cassandra montada en un macho cabrío negro, de suave pelaje, salió volando por la chimenea. Volaban sobre escobas» (pág. 90).

En la 92 sigue el aquelarre, con el Bock de Biterne, el Hyrcus Nocturnus. Y decían las brujas ¡Garr, garr! ¡Glorificad al Bock! ¡Se acabaron nuestras calamidades! (1) ¡Regocijémonos!

Sidonia se persignó con la izquierda, para complacer al diablo. Decía las palabras sin sentido del conjuro: *Emen Hatan, Hemen Hetan*, Padul, Bralberit, Astharoth, ¡ayudadme! Agora, agora Patrica, (3) ¡Ayudadme! (Vinci 90).

Pero en ese caso no se trata de analogía, sino de contaminación o asimilación por el escritor ruso.

Conocido es el refrán: «Rodrigo de Villandrando, —egun emen eta biar an» (hoy aquí y mañana allí).

En la pág. 107 del folleto editado por el Musée de Bayona, se lee en De Lancre, vertido al castellano: «Y cuando se juntan (las brujas) dicen y repiten etsas palabras: *Emen hetan, emen hetan*, que significa aquí y allí, aquí y allí».

Dice Gavel (221) que De Lancre extrajo esa fórmula del auto de fe de Logroño y que Víctor Hugo la usó en NOTRE DAME DE PARIS, como lo han observado Vinson, y posteriormente Georges Lacombe. Lo que no han observado es su paso al alemán y al ruso que antes he citado.

Me parece que sólo las exigencias de la rima trocaron el orden de dichas voces en una locución que leo en LA VASCONIA (IV p. 140) «—an da emen — gure konuba — Plandes' en—».

ESTI.—Quizá de! interés vasco en la brujería romana o viceversa, venga el que ESTI, palabra vasca para intestino, se parezca a la romana *extis*, de igual significado, de que derivan las de *extispicina* o sea la inspección de las entrañas de los animales sacrificados y la de *extispex* que era en latín el veedor o inspector (*spex*); de *extis* al vasco *esti*, no media sino un breve paso. Sabido es que muchas palabras latinas han pasado a otros idiomas desde su caso del ablativo y eso puede haber sucedido también en el presente caso.

ETSAL.—Su versión de enemigo sirve en Añes y Arbeiza para duendes.

ETXAJAUN.—Duende en Vizcaya.

FAMERIJELAK.—En Cortezubi. Parece compuesto de familiar y de irel.

GALTXAGORRIAK en Zarauz.—Compárese Praka y Galtzagorri y Matxingorri.

GAZIELA — Múgica presenta la variante terminal de PETRIKA: —Gaztelako Ianikot—Ekidak—ipordian pot—o sea—Juanito de Castilla o de Gaztelu —Bésame el trasero—.

Estas frases, hoy tan chocantes y plebeyas, eran usadas, por ejemplo, por Rabelais en el nombre de la espada de Gymnasta cuando luchaba contra las salchichas y en la mula Thacor de que trata en La isla de los Papahigos.

GIZOTZO.—Duendes en Baja Navarra. Parece un diminutivo de hombre, como homúnculo.

GORGINA.—Creo haber leído en Menéndez y Pelayo que Vallgorgina viene de gorgina, correspondiente catalán de sorgiña y a fe que se parecen. Gorgina es hechicera en castellano.

HENNIN.—Gorro del diablo.—Cuenta Delteil en su *Jeanne d'Arc*, modelo de arbitrarios anacronismos, cómo la brujería no podía darse en una doncella, pues la virginidad era tenida por un talismán contra el diablo. Es un detalle de interés, así como el de describir a las damas del castillo de Chinon, en 1420, con la cabeza cubierta del largo «hennin» cuadrado o en punta (84). Se ve que, por lo menos, ha leído a Michelet en su célebre «La sorcière».

Hennula Cervuna era la fietsa del ciervo en Barcelona (Het. esp. II, 295). Es una errata de *Hinnula*, que significa cervarilla recién destetada. Hinnio equivale a relinchar y demostrar lubricidad.

El hennin quizá en vascuence sería *tontorra*, según el Dr. Ezquieta, de Pamplona, en el BOLETIN DE AMIGOS DEL PAIS, (1950, pág. 501) el año 1623.

INFERNUKO ETSAI—Nombre del diablo en Vergara «enemigo infernal». Ver *etsai*.

IRATXO, IREL SUZKO, IRETZO, IRELTSU, IRELU, son duendes en Vizcaya. Yo les hallo parecido con *igeltsu*, que es yeso, quizá por los sudarios blancos que los burlones se ponían encima.

JAUNA.—El diablo según De Lancre, ctado por Gavel (223).

JORGUINA.—Una prueba de la extensión en brujería es la voz sorguiña que pasó al castellano como la de jorguina que aparece en Maura y Amezua.

En un libro del Duque de Maura «Supersticiones de los siglos XVI y XVII y hechizos de Carlos II» y pág. 106, cita un texto de Cirac; «Algunas brujas o jorguinadas...» y más tarde repite lo de jorguinadas.

JORGINA, JORJINERIA.—Ciruelo.

KHUSO.—Duende.

KUTUN—Amuleto.

LAMI.—Lamia latina.

Julio Caro tiene razón cuando rechaza (41) la interpretación vasca de los toponímicos de vascos con Lami del P. Echalar: pero ya antes que él lo hizo Azkue.

Escribe Caro (49) remanso de Lamiozingoerreka pero ozin ya es remanso, lo que tampoco sabía su tío en Cestona, come se ve en «Anchoca el afilador».

LONPIPA.—Duende.

MALO.—Duende.

MAMARROAK.—En Zarauz, duendes.

MATXINGORRI.—Palabra empleada para el diablo en el Goyerri guipuzcoano.

MOMO.—Duende.

PAPAO.—Duende.

PARTE - TXARREKOAK.—He conocido a una mujer de Gabina que estaba segura de haber visto espíritus familiares a los que llamaba parte-txarrekoak, es decir procedentes del infierno o purgatorio. Decía que algunas veces pasaban ante ella, como una exhalación.

PATRIKA.—En el Aquelarre, las bruias se santiguan en sentido contrario (página 137 de Heine) y con la mano izquierda, y las de lengua neolatina acompañan la señal con esias palabras: «*In nomine Patrica Aragueaco, Petrico, agora agora, Valentía, jouando goure gaitz goustia*», que traduce de la siguiente manera: «En nombre de Patricio, de Patrica de Aragón, en este momento, en este momento, Valencia, ha acabado nuestra miseria».

Se ve que el diablo debía de entender más que las siete palabras vascas que es tradición que no pasara de aprender, puesto que la mayor parte de las palabras citadas son del vascuence —y no neolatinas— como se ve en la siguiente transcripción en ortografía vasca que yo propongo: —«*In nomine —patrika arageako —petriko gora gora, —balentia, jua da —gure gaitz guztia*», que, divergiendo mucho de Heine y del francés que se la diera —que tenía que escribir la «u» vasca como «ou» (extraño y gran defecto gráfico)—, traduci-

ría yo al pie de la letra: «In nómine (parodia católica) la faltriquera para la carne, Petriko, arriba, arriba, valor, ha ido nuestro mal todo».

Ahora bien, no creo haya otra faltriquera para la masculina carne que la *verenda mulieris*.

Gregorio Mújica lee Valencia y naturalmente lo deja así en la traducción al castellano. Escribe también Arageaio y lo traduce Aragón, cuando yo lo haría «para la carne».

Sólo, pues, en las cinco últimas palabras coincide mi versión con la del gran literato de Düsseldorf, la ciudad donde yo durmiera sobre una bañera en Setiembre de 1927, porque todos los hoteles estaban ocupados por un increíble Congreso de carniceros o albañiles alemanes.

PETRALANDA.—Grande es la posibilidad de que Petriko tuviera relación con otro nombre vasco del lugar de los aquelarres, que es el de Petralanda-pudiendo ser el de Petra un nombre genérico para las brujas, y siendo aún hoy «petral» un despreciativo adjetivo femenino; «landa» es pradera, al igual que «larre» (en akelarre, o sea pradera del cabro).

En Bilbao había un otero cónico denominado Petralanda, entre Elejabarri e Iturigorri, y otro en Ceberio y ambos denotaban lo mismo.

PRAKAGORRI en Guernica.—En Bilbao era conocida Anatxu Prakagorri, de la que trata Unamuno.

PUES.—Es higa (de pouce).

SORGIÑA.—La famosa *sorgiña* euskariana es la hacedora (giña) de suertes o maleficios (sería sort antiguamente).—*Sorcière* en francés y *sorcerer* en inglés, tendrán sin duda igual origen.

TITITXO.—Duende.

TUSURI—Pompeyo Gener dice (II, 140) que los Dusos de los Galos (S. Agustín. De Civitate Dei, libro XV, cap. XXIII) o los Duseo de los Celtas, dan nombre al diablo en Inglaterra y aún en Alemania (Déuce, Teufel).

Schuchardt se ocupa del tusuri o nombre vasco para el diablo.

TXERREN.—Nombre del diablo que recoge Azkue.

TXITIX.—Duende.

XARMA.—Encanto.

XIRMI.—Encanto.

XORGUINA.—El maestro Ciruelo publicó en 1529 la voz *xorguinería*, que trae Caro en *Mitos*, 289 y en 1525 la voz *xorquinas*. Id. 291.

ZINGURRIA.—A la erisipela y al mal llamado *Zingurria* trataban diciendo: zingurria *Salomón* (José M.^a Iribarren, obra citada, pág. 291).

Lo de zingurria, etc. se publicó primero en 1725 por la Inquisición de Logroño. Luego en Tafalla en 1924. Ver *Basasua*.

ZIKILIMARRO.—Duende.

ZOMORRO.—Duende.

ZORIA.—La adivinación por el vuelo o canto de las aves (ornitomancia) ha llevado al amigo Gurruchaga a suponer que zoria, la fortuna en euskera, tenga que ver con *txoria*, el ave, o más bien el pájaro.